

[Pravda hace sonar la alarma]

León Trotsky

5 de marzo de 1928

(Versión al castellano desde “[La Pravda sonne l’alarme]”, en L. Trotsky, *Oeuvres*, 2ª serie, Tomo I, Institut Léon Trotsky, París, 1988, páginas 94-99; también para las notas. Carta a L. S. Sosnovsky)

Recibí su carta hace tres días; tardó unos veinte días en llegar aquí¹. Hay que tenerlo en cuenta para nuestra correspondencia en el futuro.

De su carta se desprende sin lugar a dudas que Barnaul es un lugar mucho mejor que Narym: enhorabuena por los inteligentes que han tachado Narym en sus órdenes de viaje y han escrito Barnaul.

Ya he intercambiado telegramas con Ichchenko² y le he escrito una carta. Ahora escribiré a Vaganian³, cuya dirección he obtenido de su carta. Usted menciona de nuevo a Vardin y Safarov⁴. ¿Puede decirme en qué estado de ánimo se encuentran y qué impresión les ha causado la estúpida y bastante quejumbrosa carta de los dos “caballeros de triste figura”⁵? Lo más notable es su argumento sobre el sindicalismo. En el documento que se publicó, decíamos que, a pesar de todos los errores de la dirección (sus malas estimaciones, la ralentización artificial del ritmo de desarrollo, etc.), el gobierno soviético está haciendo infinitamente más por la clase obrera que cualquier gobierno burgués que pudiera o quisiera hacerlo al mismo nivel de riqueza. Nuestros dos filisteos (adaptando su voz al diapasón oficial) objetan que se trata de un criterio sindicalista estrecho, que después de todo la tarea del gobierno socialista no es solo aumentar el nivel de vida material, etc., sino también construir el socialismo.

¡Ah!, ¡qué inteligentes y clarividentes son estas personas! ¿Cómo podríamos nosotros, los que no creemos en el socialismo, siquiera soñar con semejante sabiduría? Si todos los trabajadores del mundo creyeran que el criterio de la dictadura del proletariado está por encima de los estrechos criterios “corporativistas” y sindicalistas, no tendríamos que preocuparnos. Pero el problema es que la burguesía y la socialdemocracia desvían a los trabajadores de la dictadura del proletariado, precisamente afirmando que esta dictadura conduce por sí misma al empobrecimiento del proletariado, citando los niveles de vida comparados de los trabajadores sin tener en cuenta el desarrollo de las fuerzas productivas. En respuesta al argumento fundamental de los canallas socialdemócratas contra la URSS y la dictadura del proletariado en general, decimos: “Los obreros de una Rusia burguesa, con las mismas fuerzas productivas, nunca habrían tenido un nivel de vida tan alto como el que tienen hoy, a pesar de todos los errores, errores de cálculo y

¹ Sosnovsky estaba deportado en Barnaul.

² Aleksandr Gavrilovich Ichchenko, bolchevique en 1905, había sido funcionario de la dirección de los sindicatos y suplente del ejecutivo del Profintern. Estaba deportado en Kainsk.

³ L. Ter-Vaganian (1893-1936), considerado por Lenin como un teórico muy dotado, dirigió la revista *Bajo la bandera del marxismo*. Estaba en Biisk.

⁴ El escritor Ilya V. Mgeladze, conocido como Vardin (1890-1943), y Georgi V. Safarov (1891-1942), animador de la juventud y especialista en problemas de Oriente, eran antiguos opositores de Leningrado que habían roto con Zinóviev y Kámenev

⁵ Los dos “caballeros de triste figura” son Zinóviev y Kámenev.

abandonos de la línea correcta”. ¡Y este es el argumento que nuestros filisteos arrepentidos llaman “sindicalista”!

Gracias por los recortes de prensa sobre los kulaks. Me son muy, muy útiles. ¿Ha visto el editorial de *Pravda* del 15 de febrero sobre la recolección de grano? Es realmente notable. Cito: “Entre todas las causas de las dificultades encontradas en la recolección de granos, hay que destacar esta: el campo se ha extendido y enriquecido. Sobre todo, el kulak se ha extendido y enriquecido. Tres años de buenas cosechas no han pasado sin dejar su huella”.

Esto significa que el obstáculo para la recolección de grano, lo que también significa para el socialismo, es el hecho de que “el campo se ha enriquecido”. Y esto se debe a que “tres años de buenas cosechas no han pasado sin dejar su huella”, dice el artículo de manera instructiva. ¡No han pasado sin dejar su huella! Uno podría pensar que el autor se refería a tres terremotos o a tres epidemias. Resulta que “el aumento de los ingresos de los campesinos... dada la relativa insuficiencia de suministro de productos industriales, ha hecho posible que los campesinos en general y los *kulaks en particular* almacenen grano”. Leemos más adelante que, aunque el kulak, ese mismo kulak para el que tres epidemias de buenas cosechas no han pasado sin dejar su huella, aunque “no es el que más grano almacena, sin embargo” (atención) “sin embargo, es la principal autoridad en el campo” (¿qué es eso?) “ha hecho un pacto con el especulador de la ciudad” (¿cómo ha ocurrido?) “que paga precios elevados por los cereales” (¿por qué?) y que “él (el kulak) tiene la posibilidad de arrastrar tras de sí al campesino medio”. Dios todopoderoso, ¿qué tipo de pánico hay sobre el kulak? ¿Por qué el kulak “tiene la posibilidad de arrastrar tras de sí al campesino medio”? Eso es exactamente lo que dice el artículo. Porque, vean ustedes, esto es un documento antipartido, no un editorial. En cuanto al autor, Barnaul sería demasiado bueno para él. Tacharía Barnaul para poner Narym...

Más adelante dice: “La línea de nuestro partido en el campo se ha deformado, está demostrado, en un gran número de regiones [???”] ¿Cuáles? ¿Qué regiones son la excepción? No se dice nada al respecto, pero en su lugar leemos que “las organizaciones del partido [...] están lejos de haber organizado en todas partes el trabajo con los pobres del campo”. “En muchas regiones”... “están lejos de haberlo hecho en todas partes”... sería bueno ser más preciso desde el punto de vista geográfico sobre este tema: entonces se podría saber si se habla de una décima parte o de nueve décimas partes del país. Pero el pasaje más llamativo viene después:

“En nuestras organizaciones, en el partido y en otros lugares, han aparecido ciertos elementos ajenos al partido, en el último período, que no ven clases en el campo y tratan de hacer su trabajo de manera que no ofendan a nadie, de vivir en paz con el kulak y, en general, de seguir siendo populares en “todas las capas” del pueblo”. ¡Qué cosa tan sorprendente! ¿De dónde salen estos elementos después de cuatro años de una despiadada “bolchevización” del partido precisamente en la cuestión de la campesinado (1923-1927)? Y, al parecer, estos elementos (sería bueno llamarlos por su nombre) no solo surgieron, sino que tuvieron tal influencia en la política que, como resultado, “el kulak es en el campo una autoridad económica... y tiene la posibilidad de arrastrar tras de sí al campesino medio”.

Queda una pregunta más. ¿Cómo es que estos “elementos ajenos al partido” (más adelante se les llama “elementos degenerados”, lo que significa que no “surgieron”, sino

que *degeneraron*); cómo es que estos elementos ajenos, degenerados, no se revelaron con motivo de las cuestiones más importantes de la vida del partido en los años anteriores? ¿Cómo es que no se adhirieron a la “desviación socialdemócrata”? El hecho de que se trataba de elementos ajenos a la organización y que habían degenerado se descubrió un poco de pasada, con motivo de la recolección de granos, y fue una especie de sorpresa. ¿Puede dudarse de que estos elementos extraños y estos individuos degenerados eran y son de los que más odian la “desviación socialdemócrata” y los más fervientes partidarios de la “construcción del socialismo en un solo país”? Podemos esperar más de una sorpresa de su parte en el futuro. Las recolecciones de grano son un gran problema: pero, después de todo, hay problemas mayores, como la guerra y la revolución en Europa. Si los kulaks tienen la posibilidad de arrastrar tras ellos a los campesinos medios y si han surgido elementos que desean más que nada vivir en paz con el kulak, si han surgido o degenerado en el partido, entonces, en caso de grandes trastornos, complicaciones o un giro político, esto podría tener importantes consecuencias. *Debe* tenerlas. Es la misma vieja cola la que ha golpeado la cabeza (de nuevo amablemente) en el asunto de la recolección de granos. En caso de guerra, esta cola tomará el lugar de la cabeza o, en cualquier caso, presentará condiciones rigurosas. Pero los que están en Barnaul, Narym, Alma-Ata, etc. defenderán incondicionalmente y sin reservas esta misma “construcción socialista” que se supone que no reconocen.

En cuanto a las medidas prácticas, se confiscó el “excedente de grano” de los kulaks, y *Pravda* recomendó que el 24 % del grano confiscado se distribuyera “entre los pobres”. Esta medida es mucho más dura que el préstamo forzoso de 150 millones de puds a los hogares campesinos con mayores ingresos. Sin embargo, la propuesta de un préstamo forzoso y otras similares se presentaron como un abandono de la Nep⁶, un retorno a la confiscación de granos, al comunismo de guerra, etc. Habiendo escuchado tantos discursos idénticos, la cola ahora comienza a golpear la cabeza y aparentemente sus golpes no son todos medidos, ya que el editorial de *Pravda* continúa:

“Afirmar que estamos aboliendo la Nep (escucha bien), introduciendo la confiscación de granos, desposeyendo a los kulaks, etc. es palabrería contrarrevolucionaria contra la que hay que luchar con decisión”. El autor de la famosa consigna “Enriqueceos” está claramente en el punto de mira...

Las acusaciones de querer volver al comunismo de guerra son buenas para una discusión “literaria” con la desviación socialdemócrata, pero, cuando el kulak te está aplastando la cola, entonces ya no es una cuestión literaria en absoluto y uno puede incluso recordar algo del marxismo. Más adelante, incluso hay amenazas contra estos “fanfarrones contrarrevolucionarios que hablan de la abolición de la Nep” y se pide la depuración del partido de los “elementos extraños infiltrados” (pero acaban de golpear a elementos extraños, ¿o no eran los adecuados?).

El autor de este artículo, que es bastante ingenuo, se imagina que los elementos extraños que han aparecido, surgido, se han infiltrado o han degenerado entre nosotros, pueden ver su destino resuelto por un editorial. No, la cuestión es mucho más seria. Pero años de falsificaciones del marxismo han creado toda una generación que “quiere vivir en paz con todas las capas” (excepto las de los desviacionistas). Mientras tanto, por debajo de esta nueva generación y de los elementos degenerados de la antigua, se han producido

⁶ La Nep era la “nueva política económica” adoptada en el X Congreso, en marzo de 1921, que rehabilitaba y utilizaba el mercado de productos agrícolas para reactivar una actividad económica moribunda.

grandes cambios en el orden social, “tres años de buenas cosechas que no han pasado sin dejar su huella”. Y se ha formado una cola cada vez más pesada que está poniendo a prueba su fuerza: primero contra la “desviación socialdemócrata”, luego en la cuestión de la recolección de granos. Más tarde se ocupará de la cuestión del poder en toda su dimensión. No, querido amigo, todavía nos necesitarán, e incluso mucho.

Nuestra ventaja es que hemos previsto correctamente. Marx dice en *La guerra civil en Francia*⁷ que en la época de la Comuna, los proudhonianos y blanquistas⁸ terminaron viéndose obligados a hacer exactamente lo contrario de lo que habían defendido antes del advenimiento de la Comuna. En este momento estamos viendo el mismo tipo de sorpresas, no solo en el caso de la recolección de grano, sino también en el caso del levantamiento de Cantón. Nos habían dicho que los sóviets solo eran adecuados para una revolución socialista y que en China se trataba de una lucha contra el feudalismo. ¿Y qué pasó en realidad? En Cantón, una ciudad que está lejos de ser el principal centro industrial de China, el derrocamiento de las fuerzas reaccionarias, aunque fue episódico, devolvió el poder a los obreros; este poder tomó inmediatamente la forma de sóviets y estos sóviets proclamaron no solo la confiscación de las grandes propiedades (en la medida en que existan) sino la nacionalización de las grandes empresas de la industria y el transporte. “Lo habíamos escrito cuidadosamente en papel” (o, admitámoslo, no con tanto cuidado), pero, en realidad, las cosas se transformaron en su contrario. Tuve muchas discusiones sobre este tema, orales y escritas, con Zinóviev a principios del otoño pasado.

Pensando en ello, más tarde él habló de “regurgitación”. ¡Pero los acontecimientos sucedieron y se pusieron a prueba!

Pero basta de grandes cuestiones. A pesar de su propuesta, no hemos ido ni una sola vez al cine. Probablemente se deba a que somos tres y usted está solo. Rakovsky está en Astracán, no en Krasnaya Yara.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

⁷ *La guerra civil en Francia. Anexos*, en nuestra serie *Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels (OEME-EIS)*. EIS.

⁸ Los discípulos de Pierre Joseph Proudhon (1809-1865), más bien mutualistas, y los de Auguste Blanqui (1805-1881), uno de los primeros comunistas de la “minoría activa”, no aplicaron los principios de sus maestros para pensar, en un contexto imprevisto e imprevisible.